

~~~~~

## CAPÍTULO VII.

Convento de Caripe. — Cueva del Guacharo. — Aves nocturnas.

—

UNA calle de Perseas nos condujo al hospicio de los capuchinos aragoneses : detuvimos junto á una cruz de madera de brasilete, que hay en medio de una gran plaza, y que está rodeada de bancos para que los frailes enfermos vayan á rezar allí su rosario. El convento está pegado contra una enorme muralla de rocas cortadas perpendicularmente, y tapizadas por una espesa vegetacion : las hiladas de piedra, de una blancura hermosa, aparecen de trecho en trecho por entre la verdura, y es difícil imaginarse un sitio mas pintoresco : me representaba vivamente los valles del condado de Derby ó las montañas cavernosas de Mugendorf en Francia. Las hayas y los arces de Europa estan

reemplazados por las formas mas imponentes del Ceiba y de los palmeros Praga é Irase : infinitas fuentes brotan entre las rocas que rodean circularmente la hondura de Caripe y cuyas faldas quebradas ofrecen hácia el sud perfiles de mil pies de altura. Los bananos y papayos rodean los grupos de helechos arborescentes, cuya mezcla de vegetales cultivados y salvages da á aquellos lugares un aspecto muy particular. En el flanco desnudo de las montañas se distinguen á lo lejos los manantiales por las masas de vegetales que parecen suspendidas á los peñascos y bajando luego al valle siguen las sinuosidades de los torrentes. <sup>1</sup>

<sup>1</sup> Entre las plantas interesantes del valle de Caripe, hemos hallado por primera vez; un caladium, cuyo tronco tiene veinte pies de altura (*C. arboreum*), el *mikania micrantha* que podria muy bien participar de las propiedades anti-venenosas del famoso *guacho del choco*, el *bauhinia obtusifolia*, árbol colosal que los Indios llaman guarapa, el *weinmania glabra*, un *psychotria* en árbol, cuyas cápsulas, frotandolas entre los dedos, despiden un olor de naranja muy agradable el *dorstenia houstoni* (raiz de resfriado), el *martynia cranio-laria*, cuya flor blanca tiene seis pulgadas de largo, una

Fuimos recibidos con el mayor agrado por los frailes del hospicio : el padre guardian estaba ausente, pero advertido de nuestra salida de Cumaná habia tomado disposiciones para hacernos agradable la mansion en el convento, donde hallamos una numerosa sociedad de varios frailes jóvenes llegados recientemente de España que iban á ser repartidos en las misiones, mientras que los viejos misioneros enfermos, buscaban su convalecencia en el aire puro y saludable de las montañas de Caripe. Yo habitaba en la celda del guardian en donde habia una coleccion de libros bastante considerable : Alli se hallaba junto al teatro crítico de Feijoo y las cartas edificantes, el tratado de electricidad del abate Nollet. Diríase que los progresos de las ciencias llegan hasta los bosques de la América: el mas jóven de los frailes capuchinos de la última mi-

*scrophularia* que tiene toda la figura del *verbascum miconi* y cuyas hojas radicales y vellosas estan marcados de glándulas plateadas. El nacibœa ó manettia de Caripe (*manettia cuspidata*) se diferencia mucho del *M. reclinata* de Mutir.

sion<sup>1</sup>, habia traído una traduccion de la química de Chaptal. Lo que es muy honorable para el espíritu del siglo, es que durante nuestra mansion en los conventos y misiones de América, no hemos experimentado jamas señal alguna de intolerancia : los frailes de Caripe no ignoraban que yo era nacido en la parte protestante de la Alemania : autorizado con las órdenes de la corte no tenia yo ningun motivo de ocultarles este hecho; sin embargo, ninguna señal de desconfianza, ninguna cuestion indiscreta, ninguna tentation de controversia han diminuido el precio de una hospitalidad ejercida con tanta lealtad y franqueza. En otro lugar examinaremos las causa y los límites de esta tolerancia de los misioneros.

En Caripe hay necesidad de tener la cabeza

<sup>1</sup> Ademas de los pueblos en los cuales los indigenos estan reunidos y gobernados por un religioso, se llama mision en las colonias españolas la reunion de jóvenes frailes que salen juntos de un puerto de España para proveer los establecimientos religiosos, sea del nuevo mundo ó de las islas Filipinas.

cubierta especialmente al salir el sol : es una temperatura suficiente todavía á la produccion de las plantas de la zona tórrida y se la llamaria de primavera, comparandola con los excesivos calores de las llanuras de Cumaná. La temperatura media de Caripe es igual á la de Paris en el mes de Junio, donde sin embargo los grandes calores son 10° mas fuertes que los de Caripe en los dias mas calurosos. La experiencia ha hecho ver que el clima templado y el aire rarefacto de este sitio son singularmente favorables al cultivo del árbol del café que, segun es bien sabido, prospera en las alturas. El Guardian de los capuchinos, hombre activo é ilustrado ha dado á su provincia este nuevo ramo de industria agrícola. En otro tiempo se habia cultivado el índigo en Caripe, pero la poca fécula que daba esta planta, que exige grandes calores, ha hecho abandonar su cultivo : en el conuco de la municipalidad hallamos muchas hortalizas, maiz, caña de azucar, y cinco mil pies de árbol de café que prometian una cosecha abundante.

El conuco del comun de Caripe ofrece el aspecto de un grande y hermoso jardin : los in-

digenos deben ir á trabajar todas las mañanas desde las seis hasta las diez, los alcaldes y los alguaciles de raza indiana vigilan los trabajos. Solo los grandes oficiales del estado tienen derecho de llevar un baston, cuya eleccion depende del superior del convento. Durante todo el tiempo que hemos pasado en Caripe y en las otras misiones Chaimas hemos visto tratar á los indios con dulzura ; y en géneral las misiones de los capuchinos aragoneses nos parecieron gobernadas segun un sistema de orden, y de disciplina, que por desgracia, es poco conocido en el Nuevo Mundo.

Lo que da mucha celebridad al valle de Caripe, despues de la frescura del clima, es la gran Cueva del Guacharo. <sup>1</sup> En un pais en que se ama todo lo prodigioso, una cueva que da nacimiento á un rio y que está habitada por millares de aves nocturnas, es un objeto inagotable de cuentos y de discusiones, y apenas un extran-

<sup>1</sup> Voz castellana anticuada, que se aplica al que grita y se lamenta continuamente: las aves de la cueva del Guacharo y el Guacharapa son aves en extremo chillonas.

gero desembarca en Cumaná cuando inmediatamente oye hablar de la piedra de los ojos de Araya, del labrador de Arenas que dió de mamar á su hijo, y de la cueva de Guacharo que aseguran tener muchas leguas de largo. La caverna, que los indios llaman una mina de grasa no está en el mismo valle de Caripe, sino á tres leguas cortas del convento hácia el oeste sudoeste, en un valle lateral que viene á encontrar la sierra del Guacharo.

Sorprendímonos de hallar á 500 toesas de altura sobre el nivel del Océano, una crucífera, el *Rafanus pinnatus*, pues es bien sabido que los vegetales de esta familia son muy raros en los trópicos; y como presentan, por decirlo así una forma boreal, no imáginábamos encontrarla bajo el templado cielo de Caripe: estas mismas formas boreales parecen estar repetidas en el *Galium caripense* el *Valeriana Scandens* y un sañicula que se asemeja al *S. Marilandica*.

Al pie de la montaña del Guachara el sendero serpentea siguiendo al torrente, y á la última tortuosidad se halla uno repentinamente delante de la inmensa boca de la cueva: este aspecto es

algun tanto imponente aun á los ojos de los que estan acostumbrados á las escenas pintorescas de los altos Alpes. A esta época, ya yo habia visto las cavernas del pico de Derbyshire, donde, echado en un barquichuelo se atraviesa un rio subterráneo bajo una bóveda de dos pies de altura: habia recorrido la hermosa gruta de Treshemienshiz en las Carpatas, las cavernas del Harz y las de Franconia que son unos vastos cementerios de huesos de tigres, de hienas y de osos. La naturaleza en todas las zonas sigue leyes inmutables en la distribución de las rocas, en la forma exterior de las montañas y hasta en las tumultuosas variaciones que ha experimentado la corteza exterior de nuestro planeta. Esta grande uniformidad me hacia creer que el aspecto de la caverna de Caripe se diferenciaria poco de lo que habia observado en mis viajes anteriores; la realidad excedió todavia á lo que yo habia ideado.

La cueva del Guacharo está horadada en el perfil de una roca; la entrada mira hácia el sur y es una bóveda que tiene ochenta pies de ancho sobre setenta y dos de alto. La roca que

se halla encima de la gruta, está coronada de árboles de una talla colosal: el Mainci y el Genipayer<sup>1</sup> de hojas anchas y lustrosas levantan verticalmente sus ramas, mientras que las del Curbaril y del Erithrina forman extendiendose una vasta bóveda de verdura: en las hendiduras mas áridas de las rocas nacen los Pothos de vástago hiculto, los Oxalis y los Orchideos de una rara estructura<sup>2</sup>, mientras que las plantas sarmentosas columpiadas por los vientos, se entrelazan en festones delante de la boca de la cueva. Entre estos festones distinguimos un Bicognia de un azul violado, el Dolichos purpurado, y por la primera vez, el magnífico Solandra<sup>3</sup>, cuya flor anaranjada tiene un tubo carnoso de mas de cuatro pulgadas de largo.

Este lujo de la vegetacion no solamente hermosea la boveda exterior, sino que se mani-

<sup>1</sup> Caruto, genipa americana: la flor varia en Caripe de cinco á seis estambres.

<sup>2</sup> Un *dendrobium* de flor dorada y salpicada de negro, de tres pulgadas de largo.

<sup>3</sup> *Solandra scudeus*. Es el gusaticha de los Indios chaimas.

fiesta tambien en el vestibulo de la gruta: con mucha admiracion vimos hermosos Heliconias altos hasta diez y ocho pies, el palmero de Praga y los arumes arborescentes, que seguian las orillas del arroyo hasta los subterráneos, en los cuales continua la vegetacion como en las profundas hendiduras de los Andes donde no hay mas de media claridad, y no cesa de manifestarse hasta los treinta ó cuarenta pasos en el interior de la cueva. Medimos el camino con una cuerda y anduvimos cerca de cuatrocientos treinta pies sin necesidad de encender las teas; la luz del dia penetra hasta esta distancia, porque la gruta forma un solo canal que conserva la misma direccion del sud al nor-oeste. En el parage donde la claridad comienza á apagarse, se oye á lo lejos el ruido de las aves nocturnas que los naturales creen propias exclusivamente de aquel subterráneo.

El Guacharo es del tamaño de nuestras gallinas, tiene el pico de los chotacabras y de los prociuas y la presencia de los buitres, cuyo pico encorvado está rodeado de pincelitos de seda. Suprimiendo con M. Cuvier el orden de los Picæ,

es necesario atribuir esta ave extraordinaria á los *passeres* cuyos géneros estan ligados entre si por diferencias casi insensibles. Yo lo he hecho conocer bajo el nombre de *steatornis* en una monografía particular que contiene el segundo tomo de mis *Observaciones de Zoología y de anatomia comparada*: forma un nuevo género muy diferente del *Caprimulgus*, por la fuerza de su voz, por su pico extremadamente fuerte y armado de dientes dobles, y por sus pies sin membranas que unen las puas de los dedos, y ofrece el primer ejemplo de una ave nocturna entre los *Gorriones dentados*<sup>1</sup>. Por sus hábitos tiene semejanza con los *chotacabas* y con los *chovas* de los Alpes.<sup>2</sup> La pluma del guácharo es de un color obscuro gris azulado, mezclado de rayitas y de puntos negros; tiene en la cabeza, las alas

<sup>1</sup> Sus caracteres esenciales son:

*Rostrum validum, lateribus compressum, apice aduncum, mandibula superiori subbidentata, dente anteriori acutiori. Rictus amplissimus. Pedes breves, digitis fissis, unguibus integerrimis.*

<sup>2</sup> *Corvus Pirrhocorax.*

y la cola, unas manchas blancas riveteadas de negro y en figura de corazón, sus ojos azules y mas chicos que los del *chotacabas*; se ofenden de la luz del día, y el ancho de sus alas de punta á punta es de tres pies y medio.

El guacharo deja su caverna á la entrada de la noche especialmente cuando hay luna. Es casi el único pájaro nocturno frugívoro que hasta hoy conocemos; la conformación de sus pies prueba que no caza como nuestros mochuelos. Aliméntase de frutos muy duros lo mismo que el *cascanueces*<sup>1</sup> y el *Pyrrocorax*, de los cuales este último se anida también en las quiebras de los peñascos y se le designa con el nombre de *cuervo de noche*. Aseguran los Indios que el guacharo no persigue á los insectos ni á las mariposas que sirven de sustento á los *chotacabras*. Basta comparar el pico del Guácharo y el del

<sup>1</sup> *Corvus caryocatactes, C. glandarus.* Las chovas ó las cornejas de los Alpes, nida en la cima del Libano en grutas subterráneas como el guacharo, y tiene también la voz chillona y aguda. (*Labillardière, Ann. du Mus., t. XVIII, p. 455.*)